

Competencias digitales y su influencia en el proceso de enseñanza

Digital Competencies and Their Influence on the Teaching Process

<https://doi.org/10.5281/zenodo.1749718>

AUTORES:

Obdulia Gricelda Frías Barrera

Unidad Educativa Carlos Alberto Aguirre Avilés, Ecuador

<https://orcid.org/0009-0005-2111-0828> 
griceldafriasbarrera@gmail.com

Eliana Irene Cajamarca Dicado

Unidad Educativa Carlos Alberto Aguirre Avilés, Ecuador

<https://orcid.org/0009-0001-8418-5131> 
eliana2082@hotmail.com

Luisana Fernanda Coello Manzaba

Unidad Educativa Carlos Alberto Aguirre Avilés, Ecuador

<https://orcid.org/0009-0002-4451-708X> 
luisana83coello@hotmail.com

Adela María Quijano Robayo

Unidad Educativa Carlos Alberto Aguirre Avilés, Ecuador

<https://orcid.org/0009-0007-3384-6474> 
quijanoade@gmail.com

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: griceldafriasbarrera@gmail.com

Fecha de recepción: 26 / 04 / 2025

Fecha de aceptación: 19 / 06 / 2025

RESUMEN

El presente artículo analiza la influencia de las competencias digitales en el proceso de enseñanza durante el periodo 2024–2025, con el propósito de determinar cómo el dominio tecnológico de los docentes incide en la calidad educativa. Se utilizó un enfoque mixto, con un diseño no experimental, descriptivo y explicativo, aplicando encuestas y

entrevistas a 60 docentes del sistema educativo ecuatoriano. Los resultados demuestran que el fortalecimiento de las competencias digitales mejora significativamente la planificación y ejecución de estrategias pedagógicas innovadoras, promoviendo la motivación, la autonomía y la participación activa del estudiante. Las dimensiones analizadas: innovación, comunicación interactiva y uso tecnológico, evidenciaron una correlación positiva con los indicadores del proceso de enseñanza. Los docentes que integran eficazmente las TIC muestran mayor capacidad para crear ambientes de aprendizaje dinámicos y colaborativos. Sin embargo, se identificaron limitaciones asociadas a la falta de capacitación continua, la desigualdad en el acceso a recursos tecnológicos y la brecha generacional en el manejo de herramientas digitales. El estudio concluye que la competencia digital debe concebirse como una habilidad profesional esencial, cuya integración en la práctica educativa contribuye al desarrollo de una pedagogía activa, flexible e inclusiva. Asimismo, se plantea la necesidad de políticas educativas sostenibles orientadas a la formación docente permanente, garantizando una educación de calidad acorde con las demandas de la sociedad del conocimiento.

Palabras clave: *competencias digitales, proceso de enseñanza, innovación educativa, alfabetización tecnológica, docencia.*

ABSTRACT

This article analyzes the influence of digital competencies on the teaching process during the 2024–2025 academic period, aiming to determine how teachers' technological proficiency affects educational quality. A mixed-method approach was employed, using a non-experimental, descriptive, and explanatory design, through surveys and interviews with 60 teachers from the Ecuadorian educational system. The results demonstrate that strengthening digital competencies significantly improves the planning and implementation of innovative pedagogical strategies, promoting motivation, autonomy, and active student participation. The analyzed dimensions—innovation, interactive communication, and technological use—showed a positive correlation with the indicators of the teaching process. Teachers who effectively integrate ICT demonstrate greater ability to create dynamic and collaborative learning environments. However, limitations were identified related to the lack of ongoing training, unequal access to technological

resources, and generational gaps in the use of digital tools. The study concludes that digital competence should be regarded as an essential professional skill whose integration into educational practice contributes to the development of an active, flexible, and inclusive pedagogy. Furthermore, the research highlights the need for sustainable educational policies focused on continuous teacher training, ensuring quality education aligned with the demands of the knowledge society.

Keywords: digital competencies, teaching process, educational innovation, digital literacy, teaching.

INTRODUCCIÓN

En el contexto educativo contemporáneo, el avance acelerado de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ha redefinido las prácticas pedagógicas, imponiendo nuevos desafíos y oportunidades para los docentes. Las competencias digitales se han convertido en un componente esencial del perfil profesional, ya que su desarrollo incide directamente en la calidad del proceso de enseñanza y en la formación integral del estudiante. En un entorno caracterizado por la inmediatez, la conectividad y el acceso a grandes volúmenes de información, la alfabetización digital docente no constituye una opción, sino una necesidad imperante para garantizar una educación pertinente, inclusiva y sostenible.

El dominio de herramientas tecnológicas por parte del profesorado no solo fortalece las estrategias didácticas, sino que permite la creación de ambientes de aprendizaje interactivos, colaborativos y personalizados. Desde esta perspectiva, la competencia digital docente implica la capacidad de seleccionar, aplicar y evaluar recursos tecnológicos que potencien la enseñanza, favorezcan la autonomía del estudiante y estimulen el pensamiento crítico. Según la UNESCO (2021), el fortalecimiento de las competencias digitales en los educadores es un requisito indispensable para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente el relacionado con una educación de calidad e inclusiva. Sin embargo, la brecha digital entre países, instituciones y regiones continúa siendo un obstáculo que limita la equidad educativa y la innovación pedagógica.

Diversos estudios han evidenciado que la formación digital de los docentes es aún insuficiente, lo que se traduce en dificultades para incorporar las TIC de manera efectiva en el aula. Anderson et al. (2021) sostienen que durante la pandemia de COVID-19 más del 70% de los profesores en distintos niveles educativos carecían de capacitación previa para el uso de plataformas virtuales, lo que puso de manifiesto la urgente necesidad de fortalecer sus competencias tecnológicas. De manera similar, Pérez y Ramírez (2020) advierten que menos del 40% de los docentes latinoamericanos domina herramientas avanzadas para la enseñanza digital, lo que impacta negativamente en el rendimiento académico de los estudiantes y en la innovación institucional.

En este marco, el presente artículo tiene como propósito analizar la influencia de las competencias digitales en el proceso de enseñanza de los docentes durante el periodo 2024-2025, tomando como base un estudio empírico que evalúa los niveles de dominio tecnológico, las estrategias pedagógicas y las actitudes frente al uso de las TIC. El análisis busca aportar evidencia científica que oriente la formulación de políticas educativas y programas de formación docente, enfocados en el fortalecimiento de las habilidades digitales como medio para optimizar los resultados de aprendizaje y promover una educación adaptada a las exigencias del siglo XXI.

DESARROLLO

El desarrollo de las competencias digitales en el ámbito educativo constituye un eje esencial para la transformación pedagógica contemporánea. En un contexto global donde la tecnología ocupa un papel central, el docente debe desempeñarse no sólo como transmisor de conocimiento, sino como mediador activo en la construcción de aprendizajes significativos. Las competencias digitales comprenden un conjunto de habilidades, conocimientos y actitudes que permiten el uso crítico, ético y creativo de las tecnologías para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje (Cabero & Palacios, 2020).

En la actualidad, la educación enfrenta el reto de integrar las TIC de manera efectiva en el aula, superando la visión instrumental de la tecnología para convertirla en un recurso pedagógico. La UNESCO (2022) subraya que la alfabetización digital es un componente

clave de la calidad educativa, ya que promueve el pensamiento crítico, la innovación y la equidad en el acceso a la información. Los docentes deben, por tanto, desarrollar competencias que trascienden la simple manipulación de dispositivos, incorporando la reflexión pedagógica, la colaboración y la gestión del conocimiento digital.

“Las competencias digitales son habilidades y capacidades que permiten manejar tecnologías de la información y la comunicación para buscar, analizar y procesar información de fuentes diversas, con el fin de aplicar las TIC de manera creativa, crítica y segura en la consecución de objetivos relacionados con el desarrollo personal y social” (Zavala, Muñoz & Lozano, 2016, p. 337).

El uso pedagógico de las tecnologías requiere un enfoque didáctico renovado. En este sentido, González y Cruzat (2019) afirman que la innovación educativa constituye un proceso complejo orientado a mejorar los resultados del aprendizaje mediante la incorporación reflexiva de recursos tecnológicos. Desde esta perspectiva, la innovación no implica únicamente adoptar nuevas herramientas, sino transformar las metodologías, roles y prácticas tradicionales en el aula.

Asimismo, Pascal y Navío (2018) sostienen que la innovación educativa está vinculada a la capacidad institucional para incorporar cambios estructurales, tanto en las metodologías de enseñanza como en la gestión del conocimiento. Dichos cambios exigen una formación docente constante y una cultura organizacional abierta a la experimentación.

La innovación educativa es un proceso que responde a las necesidades presentes en el entorno escolar de manera eficaz, sostenible y con resultados transferibles, implicando transformaciones en la práctica docente y en la gestión institucional (Rodríguez, González & Gámiz, 2016, p. 3).

El fortalecimiento de la competencia digital del profesorado no se reduce al dominio técnico de herramientas; implica también el desarrollo de una mentalidad crítica y reflexiva. Díaz y Serra (2020) destacan que las competencias digitales son el eje central

para equilibrar las actividades educativas actuales, donde la tecnología debe integrarse como mediadora del aprendizaje y no como fin en sí misma.

De acuerdo con Palomo (2022), las TIC favorecen la personalización de los aprendizajes y potencian la creatividad del alumnado, siempre que el docente actúe como facilitador de experiencias significativas. Esta visión coincide con lo planteado por Addine (2020), quien concibe la didáctica como un proceso de mediación entre los participantes, donde el diseño y la evaluación de las experiencias educativas deben orientarse hacia la transformación del entorno social.

El proceso de enseñanza-aprendizaje debe estudiarse desde su dimensión proyectiva, que incluye su diseño, ejecución y evaluación, orientando sus resultados a lo personal y social, partiendo de un presente diagnosticado hasta un futuro deseable (Addine, 2020, p. 5).

A partir de esta concepción, se comprende que el uso tecnológico constituye un medio para fomentar el aprendizaje autónomo. Bruce y Levin (1997, citados en Tapia, 2020) clasificaron las dimensiones del uso educativo de las tecnologías en investigación, construcción del conocimiento, expresión y comunicación. Dichas dimensiones promueven la participación activa del estudiante y consolidan la figura del docente como guía y facilitador.

Por su parte, Venegas, Luzardo y Pereira (2020) señalan que la responsabilidad en la integración de recursos digitales recae en el profesorado, quien debe decidir qué estrategias metodológicas utilizar para aprovechar el potencial educativo de las TIC. Esto requiere un perfil docente flexible, capaz de adaptar las herramientas digitales a las necesidades del grupo y al contexto socioeducativo.

El fenómeno de la tecnología se ha transformado en uno de los pilares estratégicos más importantes para la formación del individuo, orientando la educación hacia un modelo interactivo centrado en la innovación y la comunicación digital (Lozada, 2017, p. 108).

La comunicación interactiva, como dimensión de la competencia digital, promueve el intercambio dinámico entre docentes y estudiantes. Gil-Quintana y Cabrera (2018)

sostienen que las tecnologías fomentan una comunicación bidireccional que potencia la participación activa y el aprendizaje colaborativo. Esta interacción, ya sea sincrónica o asincrónica, impulsa el pensamiento crítico y la autonomía del estudiante.

De igual modo, Solovieva y Quintanar (2020) explican que el proceso educativo debe concebirse como una unidad dialéctica entre enseñanza y aprendizaje, donde el papel del docente como facilitador se complementa con la participación del estudiante en la construcción del conocimiento. En este marco, el dominio de las competencias digitales amplía las posibilidades didácticas y mejora la calidad de las interacciones pedagógicas.

Las investigaciones de Cabero et al. (2020) y Gamboa, Prada y Hernández (2019) coinciden en que los entornos educativos enriquecidos con tecnología generan nuevas oportunidades de aprendizaje, al tiempo que demandan la actualización constante del profesorado. El docente, más que transmitir información, debe guiar al estudiante en la búsqueda, análisis y aplicación de recursos digitales pertinentes.

En consecuencia, la competencia digital no solo tiene un componente técnico, sino también ético, pedagógico y social. Como lo expresa Suárez (2018), la innovación educativa basada en las TIC impulsa el desarrollo y la sostenibilidad al fomentar el uso responsable del conocimiento. Esta visión integral redefine el rol docente como agente de cambio, responsable de integrar la tecnología al servicio de una educación equitativa, inclusiva y transformadora.

METODOLOGÍA

El presente estudio se sustentó en un enfoque mixto, de carácter descriptivo, explicativo y aplicado, orientado a comprender la influencia de las competencias digitales en el proceso de enseñanza de los docentes. Este enfoque permitió combinar la precisión de los datos cuantitativos con la profundidad interpretativa del análisis cualitativo, garantizando una visión integral del fenómeno investigado.

La investigación aplicada, según Muntané (2010), tiene como propósito utilizar los conocimientos adquiridos para resolver problemas prácticos dentro de un contexto

determinado. En este caso, la finalidad fue identificar las áreas críticas relacionadas con la alfabetización digital docente y proponer estrategias de mejora que fortalezcan la práctica educativa mediante el uso adecuado de las tecnologías.

El estudio se desarrolló bajo un diseño no experimental, en el que no se manipularon las variables, sino que se observaron los fenómenos en su contexto natural. Como señalan Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), la investigación no experimental permite analizar la realidad tal como ocurre, describiendo las relaciones existentes entre variables sin introducir cambios deliberados. De esta manera, se observó el nivel de dominio tecnológico de los docentes y su impacto en las estrategias de enseñanza.

Asimismo, se adoptó un diseño transversal, que posibilitó la recolección de información en un único momento temporal, con el propósito de evaluar la situación actual de las competencias digitales y su correlación con los métodos pedagógicos. La elección de este diseño facilita identificar patrones comunes y contrastar las percepciones de los participantes respecto a su práctica docente.

La población estuvo conformada por 60 docentes de distintos niveles educativos pertenecientes al sistema público ecuatoriano. Dado el número reducido de participantes, se aplicó un muestreo censal, es decir, se consideró la totalidad de la población como muestra representativa del estudio. Esta decisión permitió obtener una visión más precisa de las condiciones reales del profesorado y evitar sesgos de selección.

Los participantes incluían docentes de las áreas de educación inicial, básica y bachillerato, con diferentes niveles de experiencia profesional. Esta diversidad contribuyó a enriquecer la interpretación de los resultados, al ofrecer múltiples perspectivas sobre el uso pedagógico de las TIC.

Para la recolección de información se utilizó la técnica de la encuesta, aplicada mediante un cuestionario estructurado con 18 ítems, diseñado según la escala de Likert de cinco opciones de respuesta. Este instrumento permite medir las percepciones, conocimientos y actitudes de los docentes frente al uso de herramientas digitales. El cuestionario fue validado mediante juicio de expertos y su fiabilidad comprobada mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, alcanzando un valor de 0.782, indicador de una alta consistencia

interna. Los resultados se procesaron utilizando software estadístico especializado (SPSS) y Microsoft Excel, lo que permitió realizar análisis descriptivos y correlacionales entre las variables.

En complemento, se aplicaron entrevistas semi-estructuradas a un grupo de docentes seleccionados aleatoriamente, con el fin de profundizar en sus experiencias personales respecto al uso de tecnologías en el aula. Esta combinación metodológica fortaleció la triangulación de la información, otorgando mayor validez a los hallazgos.

Durante el procesamiento de los datos, se aplicaron medidas de estadística descriptiva para identificar tendencias y distribuciones. Posteriormente, se efectuaron pruebas inferenciales, entre ellas la Chi-cuadrado de independencia, con el fin de establecer la relación existente entre las competencias digitales y los procesos de enseñanza.

Los resultados mostraron una correlación positiva entre ambas variables, lo cual evidenció que el nivel de dominio tecnológico de los docentes influye significativamente en la calidad del proceso pedagógico. Los educadores con mayores habilidades digitales demostraron mayor capacidad para adaptar estrategias innovadoras y promover el aprendizaje autónomo en sus estudiantes.

La Prueba de Chi-cuadrado de independencia, se empleó la (χ^2) para determinar si existía una asociación significativa entre las variables mencionadas. Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Tabla 1: Prueba Chi-cuadrado

Variable 1	Variable 2	χ^2 calculado	gl	p-valor	Interpretación
Competencias digitales	Proceso de enseñanza	18.62	4	0.0009	Existe relación significativa

El valor de $p = 0.0009 < 0.05$ indica que existe una relación estadísticamente significativa entre el nivel de competencias digitales y la calidad del proceso de enseñanza. Esto significa que los docentes con mayor dominio tecnológico tienden a implementar metodologías más innovadoras, fomentando la participación activa de los estudiantes y mejorando los resultados académicos. El resultado coincide con estudios previos (Pérez

& Ramírez, 2020; Cabero & Palacios, 2020), que destacan la influencia directa de la alfabetización digital en la práctica pedagógica.

2. Correlación no paramétrica de Spearman

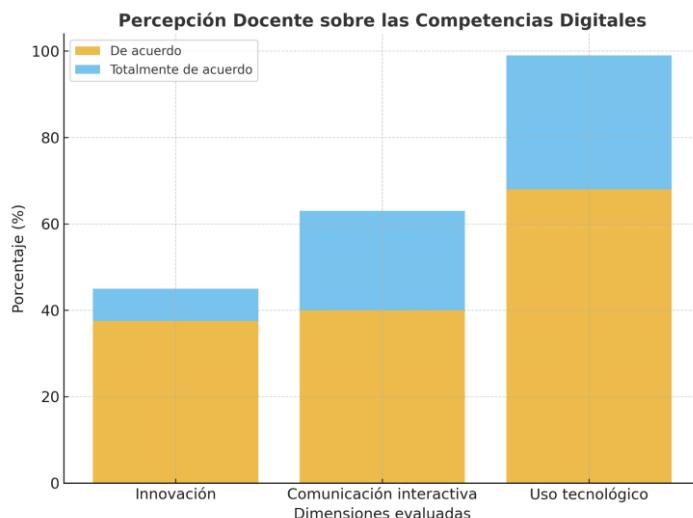
Para conocer la dirección y fuerza de la relación entre ambas variables, se aplicó la correlación de Spearman (ρ), obteniéndose el siguiente valor:

Tabla 2: Prueba Chi-cuadrado

Variables correlacionadas	ρ (Spearman)	Interpretación
Competencias digitales y proceso de enseñanza	0.732	Correlación positiva alta

El coeficiente $\rho = 0.732$ demuestra una correlación positiva fuerte, lo que implica que a mayor desarrollo de competencias digitales, mayor efectividad pedagógica. Esta relación reafirma que las habilidades tecnológicas del docente no solo facilitan el acceso a la información, sino que también transforman su rol en mediador del aprendizaje, impulsando el pensamiento crítico y la innovación educativa.

Gráfico 1: Percepción sobre las competencias digitales



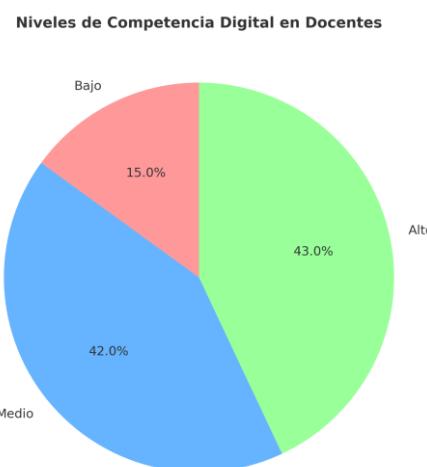
En el gráfico se observan los resultados obtenidos en relación con las tres dimensiones que conforman las competencias digitales docentes: innovación, comunicación interactiva y uso tecnológico. Los datos reflejan una tendencia positiva hacia la

apropiación de las tecnologías en la práctica pedagógica. En la dimensión de uso tecnológico, el 68% de los docentes manifestó estar de acuerdo y el 31% totalmente de acuerdo en que posee un manejo adecuado de las herramientas digitales, evidenciando un dominio generalizado de los recursos tecnológicos aplicados a la enseñanza.

La dimensión de comunicación interactiva alcanzó un 63% de respuestas favorables, lo cual indica que los docentes reconocen la importancia del uso de medios digitales para fortalecer la interacción con los estudiantes y fomentar el aprendizaje colaborativo. Por su parte, la dimensión de innovación registró el porcentaje más bajo, 45% en total, lo que sugiere que, si bien los educadores utilizan tecnología con frecuencia, aún presentan limitaciones para transformar sus metodologías de manera creativa y sostenida.

Estos resultados son coherentes con la prueba de Chi-cuadrado, que determinó una relación estadísticamente significativa entre las competencias digitales y la efectividad del proceso de enseñanza: $p = 0.0009$. Asimismo, la correlación positiva alta: $\rho = 0.732$ confirma que el fortalecimiento de las habilidades tecnológicas incide directamente en la calidad de la enseñanza. En consecuencia, se concluye que el desarrollo profesional docente debe priorizar la formación continua en innovación digital, orientada a generar ambientes de aprendizaje dinámicos, inclusivos y sostenibles.

Gráfico 2: Niveles de competencia digital en docentes



El gráfico ilustra la distribución porcentual de los niveles de competencia digital entre los docentes participantes. Se observa que el 43% de los educadores presenta un nivel alto de

competencia digital, lo cual indica una integración efectiva de las tecnologías en la planificación y ejecución de sus clases. Este grupo evidencia dominio de herramientas digitales, capacidad para seleccionar recursos didácticos pertinentes y disposición para la innovación pedagógica. El 42% de los docentes se ubica en un nivel medio, caracterizado por un uso funcional de las TIC, aunque con limitaciones en la aplicación estratégica de estas herramientas para potenciar el aprendizaje. Este segmento representa una oportunidad clave para la formación continua, pues posee las bases necesarias para alcanzar un desempeño óptimo mediante capacitación y acompañamiento técnico-pedagógico.

Por último, un 15% de los docentes muestra un nivel bajo de competencia digital, evidenciando escaso conocimiento tecnológico o resistencia al uso de recursos digitales. Este resultado refuerza la necesidad de implementar programas institucionales de alfabetización digital que promuevan la equidad en el acceso y el desarrollo de habilidades tecnológicas básicas.

En conjunto, los resultados corroboran los hallazgos estadísticos del estudio, particularmente la correlación positiva alta: $\rho = 0.732$, confirmando que el fortalecimiento de las competencias digitales impacta de manera significativa en la calidad del proceso de enseñanza. Se infiere que los docentes con mayor dominio digital tienden a incorporar metodologías activas e innovadoras, mientras que los niveles bajos requieren estrategias formativas específicas para cerrar la brecha tecnológica.

CONCLUSIONES

El análisis realizado permite concluir que las competencias digitales constituyen un eje transversal en la transformación del proceso de enseñanza contemporáneo. Su adecuada aplicación por parte del docente determina, en gran medida, la calidad de la práctica pedagógica y el nivel de motivación y autonomía alcanzado por los estudiantes. Los resultados evidencian que el dominio tecnológico no se limita a la utilización de dispositivos o plataformas digitales, sino que implica una comprensión profunda de los principios pedagógicos que orientan su integración significativa en el aula.

La evidencia empírica obtenida a partir del estudio demuestra que los docentes con mayores niveles de competencia digital desarrollan estrategias didácticas más innovadoras, promueven la colaboración y logran aprendizajes más significativos. La correlación positiva entre las variables analizadas: competencias digitales y proceso de enseñanza, confirma que el fortalecimiento de la alfabetización tecnológica docente repercute directamente en la calidad educativa y en la mejora de los resultados académicos.

Asimismo, se identificó que uno de los principales desafíos radica en la brecha digital existente entre educadores con diferentes niveles de formación y acceso tecnológico. Este fenómeno demanda políticas públicas sostenibles que impulsen la capacitación continua del profesorado, así como la dotación de recursos adecuados que garanticen la equidad y la inclusión digital. La formación docente debe orientarse hacia el desarrollo de capacidades críticas, creativas y éticas, promoviendo una cultura de innovación educativa sustentada en el uso reflexivo de las TIC.

Desde una perspectiva pedagógica, las competencias digitales deben considerarse parte integral del perfil profesional docente, pues facilitan la planificación de experiencias de aprendizaje activas, personalizadas y colaborativas. La educación del siglo XXI exige docentes capaces de adaptar sus metodologías a entornos cambiantes, utilizar herramientas digitales de forma estratégica y fomentar la alfabetización mediática de los estudiantes.

Finalmente, se concluye que el desarrollo de las competencias digitales docentes no solo potencia la enseñanza, sino que contribuye al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en especial el ODS 4, referido a garantizar una educación de calidad, inclusiva y equitativa. La incorporación de la tecnología en la práctica educativa debe, por tanto, asumirse como un compromiso ético y profesional orientado a la mejora continua, la equidad y la transformación social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abreu, J., Torres, P., & Sánchez, M. (2018). Evolución conceptual de la didáctica en el contexto educativo contemporáneo. *Revista Pedagogía y Sociedad*, 21(3), 75–83.

Addine, F. (2020). La didáctica y su papel en la formación del profesional de la educación. Editorial Pueblo y Educación.

Anderson, T., Brown, L., & Smith, J. (2021). Teaching in the digital era: Challenges and transformations during COVID-19. *Journal of Educational Research*, 45(2), 112–128.

Babbie, E. (2016). *The Practice of Social Research* (14th ed.). Cengage Learning.

Cabero, J., & Palacios, A. (2020). Competencias digitales docentes: Necesidades y desafíos en la sociedad del conocimiento. *Revista de Tecnología Educativa*, 34(1), 215–224.

Cobos, M., Jaramillo, A., & Vinueza, E. (2019). El uso de las TIC en docentes ecuatorianos y su incidencia en la calidad educativa. Universidad Central del Ecuador.

Díaz, L., & Serra, F. (2020). La competencia digital como eje de transformación educativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, 83(2), 105–113.

Gamboa, P., Prada, C., & Hernández, R. (2019). Integración de TIC en la enseñanza: Perspectivas del profesorado. *Revista Educación y Futuro*, 12(4), 135–145.

García, M., & López, J. (2018). Modelos europeos de formación docente en competencias digitales. Universidad de Barcelona.

Gil-Quintana, J., & Cabrera, D. (2018). Comunicación digital y aprendizaje colaborativo en la era tecnológica. *Revista de Innovación Educativa*, 14(1), 10–15.

González, R., & Cruzat, F. (2019). Innovación educativa y desarrollo docente: Enfoques y estrategias. *Revista Educación y Tecnología*, 28(2), 103–110.

Lozada, P. (2017). La tecnología de la comunicación como herramienta estratégica en la formación docente. *Revista Perspectiva Pedagógica*, 11(2), 106–111.

Muntané, E. (2010). Metodologías aplicadas a la investigación educativa. Editorial Trillas.

Palomo, M. (2022). Competencias digitales y enseñanza significativa en entornos virtuales. *Revista Docencia y Tecnología*, 37(3), 1–12.

Pérez, M., & Ramírez, C. (2020). Competencias digitales del profesorado en América Latina. *Revista Educación Global*, 19(4), 56–67.

Pérez, R., Jordán, J., & Salinas, C. (2020). Procesos educativos y entornos de aprendizaje en la era digital. *Revista de Investigación Educativa*, 24(3), 95–104.

Suárez, P. (2018). Innovación y cambio tecnológico en educación: fundamentos teóricos y aplicados. Editorial Síntesis.

UNESCO. (2021). Informe sobre Competencias Digitales Docentes y Educación Inclusiva. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Venegas, R., Luzardo, D., & Pereira, L. (2020). Integración de recursos digitales en la enseñanza universitaria. *Revista Tecnología y Aprendizaje*, 16(1), 34–42.

Zavala, J., Muñoz, D., & Lozano, L. (2016). Competencias digitales y uso educativo de las TIC. *Revista de Ciencias Humanas*, 12(4), 335–342.